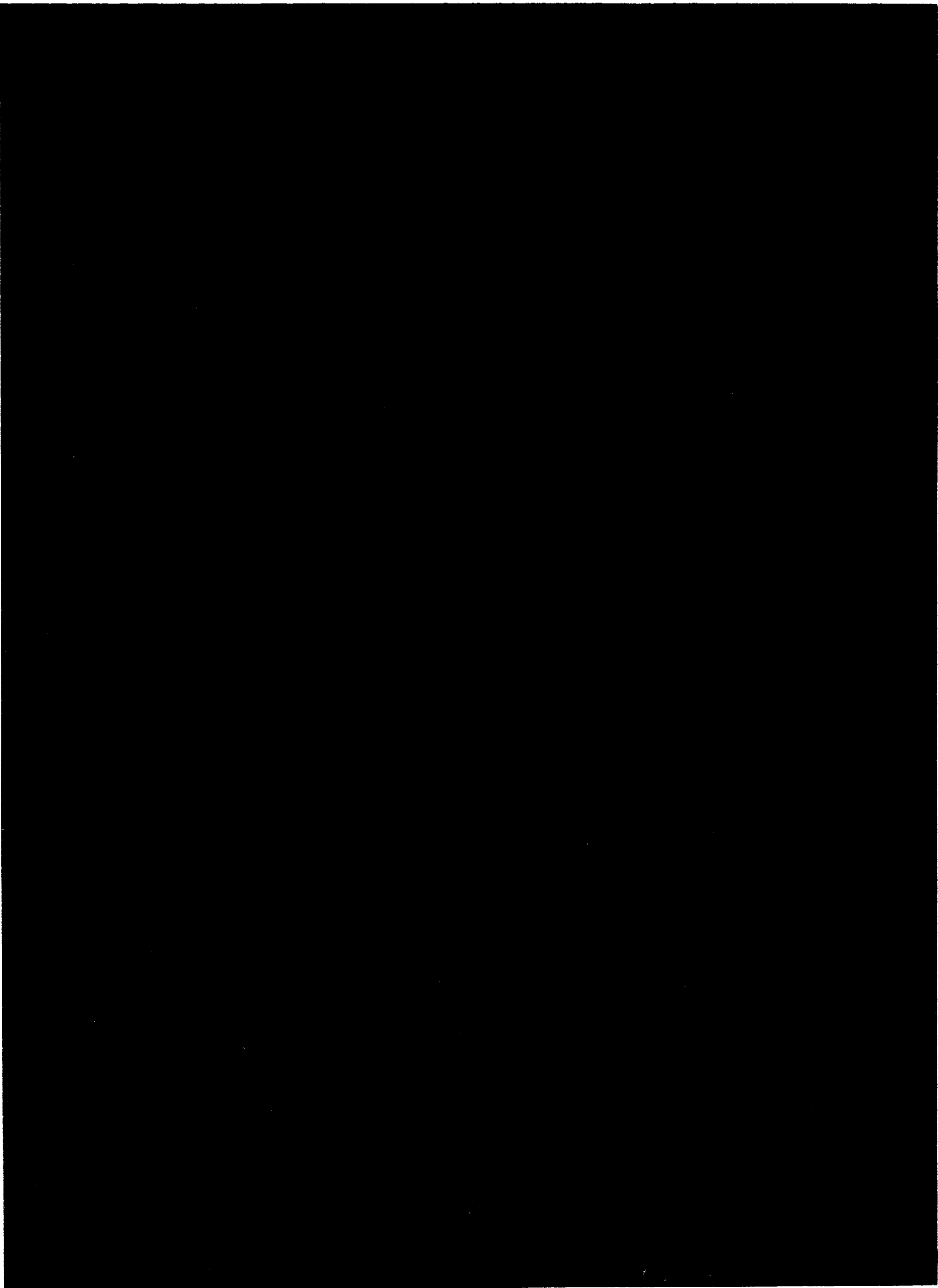




MEMORIA 1994







DIRECTORIO

Lic. Fernando Candia Castillo
PRESIDENTE

Dr. Juan Antonio Morales Anaya

Dr. Fernando Aguirre Bastos

Lic. Juan Medinacelli Valencia

Lic. Enrique Montaña Nogales

PERSONAL EJECUTIVO

Lic. Gróver Gutierrez Espinoza
GERENTE GENERAL

Lic. Javier Cachi Vásquez
GERENTE DE AUDITORIA INTERNA

Dr. Javier Comboni Salinas
GERENTE DE ESTUDIOS ECONOMICOS

Lic. Jaime Coronado Serrano
GERENTE ADMINISTRATIVO

Lic. Alberto Loayza Flores
GERENTE DE CONTABILIDAD

Dr. Víctor Márquez Ostria
GERENTE DE SECRETARIA GENERAL

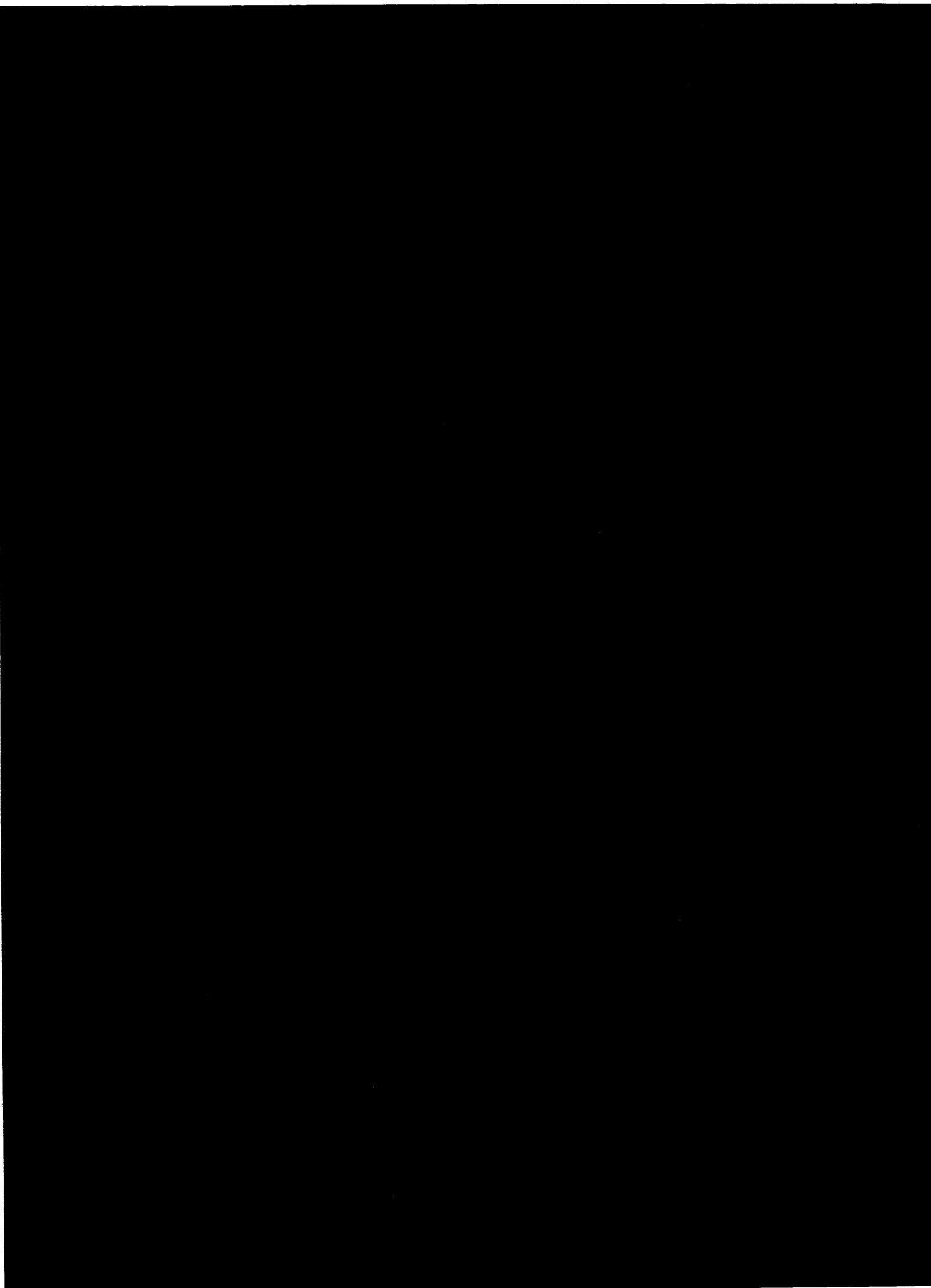
Lic. Alfredo Moscoso Velarde
GERENTE DEL SISTEMA FINANCIERO

Dr. Fernando Rollano Morales
GERENTE DE ASESORIA LEGAL

Lic. Rodolfo Sucre Alarcón
GERENTE DE MONEDA Y CREDITO

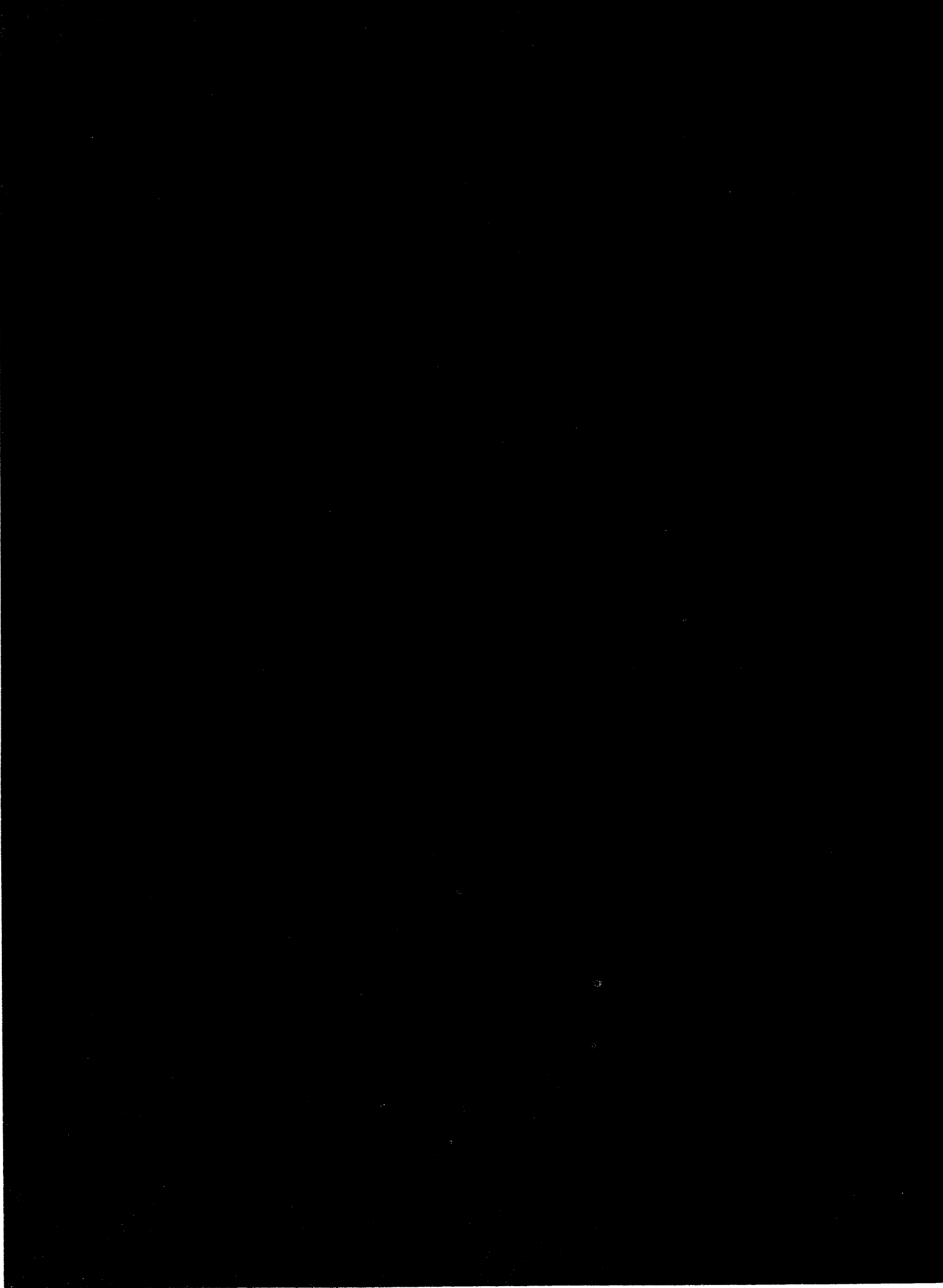
Lic. Jaime Valencia Valencia
GERENTE DE ASUNTOS INTERNACIONALES

Sr. Carlos Lema Valencia
GERENTE ADJUNTO DE DESARROLLO





INTRODUCCIÓN



INTRODUCCIÓN

La economía mundial comenzó a recuperarse en 1994, después de varios años de recesión en los países industrializados, alcanzando una tasa de crecimiento del 3,1%. Varios países de Asia y América Latina continuaron mostrando un crecimiento sostenido, mientras que la producción siguió cayendo en los países del este europeo y de Asia Central. Como resultado de la recuperación mundial, creció el comercio y mejoraron los términos de intercambio de varios países en desarrollo.

En el marco del ambiente mundial favorable y de las reformas estructurales que se vienen aplicando en América Latina, la economía de la región creció en 3,7%, que es la segunda tasa más alta en 14 años. Se destaca el elevado crecimiento, por segundo año consecutivo, en Perú y Argentina, con tasas de 11,0% y 6,0%, respectivamente.

La mayor parte de los países de la región, incluyendo Bolivia, mostró un crecimiento moderado, entre 3,0% y 5,0%, en tanto que Haití, Venezuela y Honduras, experimentaron una aguda recesión. Bolivia creció a 4,2%, por encima del promedio latinoamericano de 3,7%.

La estabilidad de precios se consolidó en la región, destacándose la reducción de la inflación en Brasil en los últimos meses del año, de 50,0% a 3,0% mensual. La tasa promedio de inflación, excluyendo a Brasil, bajó de 19,0% a 16,0%. y la tasa global, de 887,6% a 465,4%. Argentina, Bolivia, México, Panamá, Chile y El Salvador alcanzaron tasas de un sólo dígito. Los tres primeros países presentaron ese resultado por segundo año consecutivo y Panamá por más de una década.

El comercio exterior de América Latina aumentó considerablemente, en el ambiente mundial favorable. Las exportaciones crecieron en 14,3%, favorecidas por el incremento de precios en 5,6%, pero también aumentaron las importaciones en 15,0%, creciendo el déficit comercial en \$us. 3.000 millones, aunque a un ritmo menor que el año anterior. El enorme flujo de capitales hacia la región, impulsó este crecimiento.

La economía boliviana creció a una tasa similar a la observada en 1993, mientras que la inflación disminuyó a una tasa de 8,5%, siendo la más baja desde 1977. La estabilidad de precios fue el resultado de una política fiscal que logró reducir el déficit público en un 50,0%, junto con una política monetaria prudente y una política cambiaria que mantuvo un estable tipo de cambio real.

La política monetaria en 1994 tendió a reducir la inflación dentro de un marco de ganancias del tipo de cambio real. Se adoptaron medidas de remonetización de la economía, únicas desde que se adoptó el programa de estabilización macroeconómica y de ajuste estructural, en 1985, mediante la aplicación de tres instrumentos: eliminación del encaje legal adicional para depósitos en moneda nacional, eliminación de la compensación de monedas para la constitución del encaje y reducción de los límites en la posición de cambios del sistema financiero. La política cambiaria coadyuvó a este objetivo, mediante la flexibilización del tipo de cambio y la aplicación de una canasta referencial de cuatro monedas - dólar, libra, yen y marco - para determinar el tipo de cambio administrado por el Banco Central de Bolivia.

La flexibilización del tipo de cambio dió lugar a pequeñas revaluaciones de la moneda nacional, generando mayor promedio de estabilidad. El tipo de cambio se devaluó en 5,4%.

En 1994, cambió la composición del crédito interno otorgado por el Banco Central, habiéndose expandido el crédito al sistema financiero y disminuido el ritmo de crecimiento del crédito al sector público. Esto fue posible debido a la reducción del déficit fiscal y, sobre todo, a su financiamiento, por primera vez, con Letras del Tesoro, captando recursos del sector privado y regulándose además la liquidez de la economía.

La aplicación de las políticas monetaria y cambiaria, junto con el aumento de las exportaciones, dio como resultado el nivel más alto de Reservas Internacionales Netas, que alcanzaron a \$us. 502,4 millones. También aumentó la emisión monetaria, sin ocasionar presiones inflacionarias, porque fue el resultado de la ganancia de las Reservas Internacionales.

El sector externo comenzó a mostrar señales de recuperación. Las exportaciones aumentaron considerablemente, favorecidas en parte, por mejores términos de intercambio, acercándose a \$us 1.064 millones, siendo este el nivel más alto de los últimos 14 años. Además, se modificó la estructura de las exportaciones y, por primera vez, los productos no tradicionales (agropecuarios, agroindustriales y artesanales), representaron alrededor del 50,5% de las exportaciones totales, mientras que las importaciones se mantuvieron en el nivel alcanzado en 1993. El déficit en cuenta corriente se redujo a \$us 133,5 millones y, junto al superávit de capital, se generó un déficit de 2,2 millones de dólares, menor al registrado durante 1993 que fue de 131,7 millones de dólares.

